

---

**SEGUNDA ENTREGA DE DIPLOMAS  
DE ESTUDIOS AVANZADOS DEL PROGRAMA  
DOCTORAL EN FILOSOFÍA Y LENGUAJE:  
LA FORMACIÓN HUMANÍSTICA  
EN EL DESARROLLO PERSONAL Y LA IDENTIDAD  
SOCIOCULTURAL CON LA UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE DE MADRID**

El 26 de abril de 2007, en solemne acto en la Capilla de los Remedios, haciendo las veces de Paraninfo del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, adscrito a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, fueron entregados los Diplomas de Estudios Avanzados a 12 doctorandos del Programa Doctoral en Filosofía y Lenguaje: La Formación Humanística en el Desarrollo Personal y la Identidad Sociocultural, realizado conjuntamente con la Universidad Complutense de Madrid. Con esta actividad quedó concluida exitosamente la etapa de los 12 créditos de investigación del Programa con un saldo de 39 doctorandos graduados del DEA.

Formaron parte de la Mesa de Honor Su Eminencia Reverendísima Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, Primado de América, presidente del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo; Arq. Miguel Fiallo Calderón, rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña; Ing. Mario Cabrera, presidente de la Fundación Universitaria Pedro Henríquez Ureña; Dr. Luis Méndez Francisco, coordinador del Programa Doctoral en Filosofía y Lenguaje de la Universidad Complutense de Madrid; Lic. José

Chez Checo, director del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo y el arquitecto M. Arq. Esteban Prieto Vicioso, director del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.

Los doctorandos que recibieron en esta ocasión sus Diplomas de Estudios Avanzados fueron:

1. Alejandrina Germán
2. Elvia Miller Martínez
3. Gilberto Disla
4. José Rafael de Luna
5. Juan Isidro Morla
6. Ligia Amada Melo
7. Pedro Eduardo
8. Ramona Pilar Acosta Figueroa
9. Raúl Billini
10. Rosa Billini
11. Rosa Esthela Kranwinkel
12. Sulamita Puig

El Programa desarrollado en la actividad fue el siguiente:

–Palabras del director del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, M. Arq. Esteban Prieto Vicioso, y presentación del Anuario 2 del CENTRO.

–Palabras de S. E. R. Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, Primado de América y presidente del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo.

–Palabras del Dr. Luis Méndez Francisco, coordinador del Programa Doctoral en Filosofía y Lenguaje de la Universidad Complutense de Madrid.

–Discurso del Arq. Miguel Fiallo Calderón, rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, UNPHU.

–Entrega de Diplomas de Estudios Avanzados

–Palabras de las doctorandas:

–Lic. Ligia Amada Melo, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.

–Lic. Alejandrina Germán, Secretaria de Estado de Educación.

---

## **PALABRAS DEL DIRECTOR DEL CENTRO DE ALTOS ESTUDIOS HUMANÍSTICOS Y DEL IDIOMA ESPAÑOL**

M. ARQ. ESTEBAN PRIETO VICIOSO

El Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, adscrito a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, se siente muy complacido de hacer una entrega más de los Diplomas de Estudios Avanzados a un grupo de doctorandos que han finalizado la primera etapa de su doctorado, al aprobar las materias contenidas en el pensum y defender ante un tribunal compuesto por tres doctores, su respectivo proyecto de investigación.

Hoy entregaremos su diploma a 12 doctorandos del Programa Doctoral en Filosofía y Lenguaje que este Centro de Altos Estudios desarrolló conjuntamente con la Universidad Complutense de Madrid. Con estos doce, ya son 39 los que reciben sus diplomas de Estudios Avanzados en Filosofía y Lenguaje, de una matrícula inicial de 57 alumnos, lo que evidencia el éxito de dicho Programa.

Además de la entrega de los diplomas, el Consejo Académico del CENTRO consideró oportuna esta ocasión para circular su Anuario 2, aprovechando la presencia de todos ustedes.

Un trabajo de investigación culmina con la publicación del mismo y sin esto lo primero no tendría razón de ser. Los Anuarios del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español pretenden precisamente dar la oportunidad a investigadores dominicanos y extranjeros, de divulgar los resultados de su investigación y ponerla a la disposición de la comunidad académica.

Luego de unos años de ausencia y gracias al respaldo del Fondo para la Protección de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, este Anuario sale de nuevo con la esperanza de que todos los años pueda dar a conocer los resultados de las investigaciones de nuestros colaboradores.

Este Anuario 2 pone a disposición de los lectores una colección de textos de calidad escritos durante los años 2002 y 2003 y cubre las diferentes áreas de estudio de las Unidades del CENTRO. Sus

capítulos se han agrupado en cinco secciones, la primera dedicada a la Unidad de Restauración de Monumentos e Historia del Arte; la segunda a la Unidad de Investigaciones Históricas; la tercera a la Unidad de Coordinación Lingüística; la cuarta a la Coordinación Académica; y la quinta a los Organismos Colaboradores, quienes presentan documentos, informes e investigaciones aportados por sus miembros. Estos organismos son: la Oficina de la Obra y Museos de la Catedral de Santo Domingo; la Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios, CARIMOS; el Comité Dominicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS; y la Sociedad Dominicana de Sismología e Ingeniería, SODOSÍSMICA.

El contenido de este Anuario 2 que presentamos hoy es el siguiente:

–Presentación: Esteban Prieto Vicioso.

–Proyecto de Revitalización Integral de la Ciudad Colonial de Santo Domingo: Diana Martínez.

–Primeras construcciones defensivas españolas en el Caribe: Virginia Flores Sasso.

–Los Tratados Clásicos de Arquitectura: Carlos Flores Marini (México).

–Escribir sobre Restauración: Antonio González Duche (Perú).

–Isacio Pérez Fernández y sus estudios sobre Bartolomé de las Casas: Fray Vicente Rubio.

–Antonio Sánchez Valverde, naturalista: Raymundo González.

–El español de América. Una visión de conjunto: Irene Pérez Guerra.

–“El ambiente cultural de la época de Leonor de Ovando”: Mariano Lebrón Saviñón.

–La poesía mística de Sor Leonor de Ovando: Bruno Rosario Candelier.

–Otros datos sobre Antroponimia Dominicana: María José Rincón.

–El status lingüístico del habla bozal cubana: Vicente Jesús Figueroa Arencibia (Cuba).

–El trabajo del proyecto del Diccionario Multilingüe del Caribe: Jeannette Allsopp. (Barbados).

- Sobre el arcaísmo dominicano: Patrik Axelson (Suecia).
- Palabras de Esteban Prieto Vicioso con motivo de la Clase Magistral dictada por el Dr. José Alberto Morales.
- Clase Magistral "Los Desafíos de la Educación Superior": José Alberto Morales, (Puerto Rico).
- Encuentro Turismo Cultural: Esteban Prieto Vicioso.
- Encuentro sobre Formación Profesional: Carlos Flores Marini (México).
- Proyecto de Inventario del Gran Caribe: Diana Martínez.
- Informe sobre la Iglesia San José en el Viejo San Juan, Puerto Rico: Alejandro Flores (Guatemala), Leoncio Martínez (Venezuela), y Esteban Prieto Vicioso (República Dominicana).
- Trabajos de Restauración de Bienes en la Catedral Primada de América: Antonio González Duche (Perú).
- Catedral de Maracay, Venezuela: Orlando Araque (Venezuela).
- ¿Es posible que ocurra un sismo catastrófico en la República Dominicana?: Héctor O'Reilly.
- Durabilidad del Hormigón: Máximo Corominas.

Ya se están preparando los Anuarios números 3, que cubre los años 2004 y 2005; y 4, que corresponde al 2006, con los que nos pondremos al día con esta serie de publicaciones. El número 3, que será patrocinado por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, recoge las ponencias presentadas durante el Seminario sobre Derechos Humanos y Globalización, celebrado en el Auditorio de la UNPHU en el 2003, incluyendo la Conferencia que dictara en tal ocasión el Dr. Leonel Fernández, así como otras conferencias y cátedras dictadas en dicha universidad, además de otros trabajos de investigación proporcionados por los organismos colaboradores del CENTRO.

En esos Anuarios comenzarán a publicarse los resúmenes de los trabajos de investigación desarrollados por los doctorandos de los 3 Programas Doctorales que ha venido desarrollando el CENTRO con la Universidad de Sevilla y con la Universidad Complutense de Madrid.

Algunas de estas investigaciones también han sido presentadas en las Disertaciones Académicas que realiza el CENTRO todos los meses y que ya va por su tercer ciclo.

El Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, dependencia del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo y de la Secretaría de Estado de Cultura, agradece a los autores de todas las colaboraciones que conforman este ANUARIO; así como al Lic. José Chez Checo, presidente del Consejo Académico del CENTRO, por ocuparse del cuidado de esta edición, así como al Arq. Eugenio Pérez Montá, antiguo miembro del Consejo; y al Fondo para la Protección de la Ciudad Colonial de Santo Domingo por su respaldo económico.

La lectura de este ANUARIO será sin duda estimulante, útil y amena para los interesados en los estudios humanísticos y lingüísticos.

M. Arq. Esteban Prieto Vicioso

Director

Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español

---

## **PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA**

ARQ. MIGUEL FIALLO CALDERÓN

Constituye para mí un motivo de especial y legítima satisfacción dirigirme a todos ustedes en esta solemne ocasión en que el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, adscrito a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña y la Universidad Complutense de Madrid, entrega los diplomas de estudios avanzados del Doctorado en Filosofía y Lenguaje a doce doctorandos que han cumplido con los requisitos establecidos.

Con este acto, el convenio de colaboración académica, suscrito entre el Centro de Altos Estudios y la Universidad Complutense muestra cómo, aunando esfuerzos y voluntades, se pueden alcanzar grandes metas.

Si esta noche me siento particularmente gratificado es por ver a una docena de académicos que han decidido ampliar los conocimientos en esas dos ramas de las Ciencias Humanas. Actualmente, las aulas de nuestras universidades constan de muy pocos estudiantes que deseen abrazar las Humanidades como carrera o profesión.

El estudio del hombre, de su comportamiento social, de sus respuestas de carácter cultural al desafío que impone el medio ambiente,

la observación atenta de los valores, símbolos, ideales, lenguaje, pensamiento filosófico de cuanto otorga sentido y estilo a su discurrir terrenal, no goza actualmente del interés de antaño, cuando intelectuales de la envergadura de Pedro Henríquez Ureña, con cuyo nombre se honra la universidad que me ha tocado regir, Peña Batlle, o Américo Lugo paseaban su ingente y fructífera labor por otras latitudes.

Los jóvenes que ingresan a las universidades prefieren, en su inmensa mayoría, inclinarse por las Ciencias Naturales con su cortejo cada vez más numeroso de aplicaciones tecnológicas e industriales. Asumen que graduarse en los campos de la cibernética, las telecomunicaciones y las ingenierías les permitirá acceder más fácilmente a un puesto de trabajo y a una remuneración que satisfaga las necesidades engendradas por una sociedad consumista.

No se trata, entiéndase bien, de menospreciar o minusvalorar las tecnologías. Ellas son absolutamente imprescindibles para manejar la naturaleza, sobre todo en una época como esta en la que van surgiendo nuevos espacios ecológicos y nuevos hábitats nacidos, paradójicamente, del empuje y como consecuencia de la acción del hombre. Sin ese dominio, el hombre sería incapaz de dar un salto cualitativo que lo conduzca a un mayor grado de perfeccionamiento material y espiritual.

El planeta en que vivimos tiende, en la contemporaneidad, a unificarse en virtud de la universalidad de la ciencia y la técnica con todas las potencialidades que una y otra implican. No existen ya distancias insalvables entre los continentes y cualquier evento de importancia afecta por igual a toda la humanidad.

Esa unificación es un proceso de gran aceleración. Está en pleno curso y parece irreversible. Acontece, sin embargo, que el hombre no se encuentra todavía lo suficientemente preparado y dispuesto a adaptarse sin traumas a esa inédita y veloz novedad. Los viejos hábitos y tentaciones de predominio político, violencia e imposición de ideologías totalizadoras, gravitan aún en el ser humano como un lastre pesado.

Una reflexión profunda sobre la posición que el hombre ocupa en el mundo requiere tanto del auxilio de las ciencias naturales como de las humanísticas: la naturaleza humana que somos nos

vincula inevitablemente a los ciclos vitales y de la muerte, a un conjunto de sucesos de índole biológica que no nos es posible modificar, pero forman parte del orbe físico.

No faltan quienes, a la altura del tercer milenio, cargan sobre los hombros, actitudes y prejuicios que han sido elevados a la categoría de axiomas. Suponen, por ejemplo, que el darwinismo propinó un golpe mortal al alma humana, mientras Sigmund Freud intentó degradarnos negándonos la espiritualidad y la racionalidad.

Una vez despojadas de mitos y aberraciones, las ciencias naturales nos han obligado admitir que el hombre no es, como pensaban Copérnico y Galileo, el centro del universo, pero sí el centro espiritual.

Las ciencias naturales y las humanas caminan hoy unidas de la mano, convergiendo en aspectos esenciales que pautan el acontecer del hombre, y tienen voz y voto en todo razonamiento sobre él, a fin de lograr una cabal comprensión de nosotros mismos.

Las ciencias en general han dado en estas últimas décadas un gigantesco paso de avance, dilatando espectacularmente en el tiempo y en el espacio el campo de las investigaciones y enriqueciéndonos sobremanera. Se diría que fruto de ese adelanto es la aparición de un hombre nuevo, consciente de sus limitaciones pero también de sus posibilidades.

De ahí la necesidad de que nuestras universidades adquieran conciencia de todo lo dicho y se aboquen a recuperar el estudio de las Humanidades, preparando egresados en cada una de las especialidades. Esta es, a mi juicio, una tarea impostergable.

Felicito, pues, a estos graduandos del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español y muy especialmente a las Licenciadas Ligia Amada Melo de Cardona, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, y Alejandrina Germán, Secretaria de Estado de Educación, quienes con su ejemplo demuestran el valor que para ellas tienen los estudios humanísticos.

Finalmente, les deseo a todos los mayores éxitos en el ejercicio de su respectiva profesión.

Arq. Miguel Fiallo Calderón

Rector

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña

---

## **PALABRAS DEL DR. LUIS MÉNDEZ FRANCISCO, COORDINADOR DEL PROGRAMA DOCTORAL, DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

Es un gran honor personal poder participar en este especial acto académico de entrega de los Diplomas de Estudios Avanzados (DEA) a los doctorandos que superaron con éxito las pruebas de su trabajo de investigación en la convocatoria correspondiente al curso 2005-2006.

Con los que hoy han recibido el Diploma, son 39 los diplomados en el Programa de Doctorado FILOSOFÍA Y LENGUAJE: la formación humanística en el desarrollo personal y la identidad sociocultural, proyecto académico inaugurado, en octubre de 2002, en este bello recinto, cargado de historia y al que tuve el honro de asistir. Tanto para mí como para los demás Coordinadores y Directores de los Departamentos de la Universidad Complutense que tuvieron la responsabilidad de su realización, el Programa merece una calificación muy positiva, sobresaliente por los doctorandos. Los profesores que han participado en el Programa guardan de todos ellos un gratísimo recuerdo, por su dedicación académica y atención especial.

Es hora, por tanto, de hacer públicas algunas felicitaciones. Una primera y muy especial corresponde a los doctorandos matriculados en el Programa, por sus muchas y variadas lecturas y su ensayo de investigación, es decir, por su trabajo académico y esfuerzo económico, a pesar de las difíciles situaciones que hubieron de superar; por la entrega personal y de tiempo, que dedicaron al estudio y a la investigación en detrimento de sus legítimas parcelas de descanso y dedicación familiar. Ellos constituyen la legitimación más autorizada del proyecto, en su máximo nivel universitario. Es obligatorio un recuerdo a los profesores que han intervenido en el Programa, poniendo a disposición de los estudiantes sus conocimientos y esfuerzos para participar en el evento.

Ahora bien, el proyecto no hubiese sido posible sin la intervención de Su Eminencia el Excelentísimo Señor Don Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, que nos acompaña, en este Acto de clausura como hace cinco años en la inauguración del Programa. En

buena medida, el proyecto de un Programa de Doctorado a impartir en Santo Domingo se hizo realidad en la visita de Su Eminencia a la Universidad Complutense de Madrid, en conversaciones con el Rector, el Decano de la Facultad de Derecho y el Decano de la Facultad de Filosofía. Su Eminencia firmó el convenio de colaboración a cuyo amparo se desarrolló el Programa. En su cotidiano devenir, el Señor Cardenal ofreció la necesaria consistencia institucional y animó el proyecto. Es justo reconocerlo y de bien nacidos manifestarlo. En nombre de todos muchas gracias, Eminencia.

Es justicia recordar igualmente a los responsables del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, el Prof. Di Núbila y el Arq. D. Esteban Prieto. Igualmente no puedo dejar de mencionar a los coordinadores, D. Manuel Maceiras, D. Emilio García y yo mismo, que hemos dedicado todo el tiempo y empeños necesarios para el éxito del Programa. Todos tuvimos fe en el proyecto y fuimos capaces de armonizar las actividades académicas y de gestión para llevar a la práctica las diferentes tareas que a cada cual competían. En todo caso tuvimos la suficiente coordinación, colaboración y flexibilidad para que el Programa llegara a buen puerto.

Como apoyo a las actividades del Programa, la Universidad Complutense de Madrid, mediante su máximo representante, el Rector D. Rafael Puyol, estuvo presente en Santo Domingo, participando en un Simposio sobre Globalización y Derechos Humanos, celebrado en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Satisfecho gustosamente por mi parte, este primer objetivo de recordar con afecto y gratitud a los principales agentes del proyecto, quisiera decir con la mayor brevedad dos cosas más.

1) El programa ha sido un gran éxito no sólo por los datos cuantitativos ya mencionados sino también por su dimensión cualitativa. Los Coordinadores insistimos siempre a los doctorandos que la calidad constituía el rasgo incuestionable y definitivo de los estudios de doctorado. La universidad Complutense nos obliga a todos a alcanzar un grado de calidad absolutamente indiscutible. Desde el comienzo de los cursos, este aspecto quedó suficientemente claro. Tanto el que les habla como los otros coordinadores lo reiteraron. El inexcusable objetivo de la calidad quedó patente tanto

en los trabajos de investigación presentados como en los brillantes exámenes de DEA celebrados en las convocatorias de los cursos 2005 y 2006, a las que concurrieron los doctorandos, tanto en Santo Domingo, como en la Universidad Complutense de Madrid, donde rindieron su examen. No sólo obtuvieron una positiva calificación en la prueba oral sino que recibieron parabienes de quienes les examinaron. En consecuencia, el nivel de calidad demostrado avala la alta cualificación universitaria del Programa y nos impone ser optimistas respecto de la fase que le resta: la elaboración de sus tesis doctorales.

Respecto de la elaboración de su tesis doctoral, los coordinadores ya han hecho su tarea: se han comunicado con los correspondientes departamentos en que están integrados los doctorandos a fin de que por parte de los Consejos de Departamento se acepten los temas propuestos. Hemos buscado y convencido a los profesores directores de tesis para que asuman la delicada, gravosa y gratuita tarea de la dirección. En este momento todos los doctorandos tienen asignado un director de tesis, el más apropiado según nuestro parecer. Los coordinadores hemos asumido las tareas administrativas y de gestión necesarias para la inscripción y seguimiento formal de las tesis. Resta que el doctorando investigue exhaustiva y documentalmente el asunto de sus tesis y la elabore siguiendo las directrices de su director.

2) Los coordinadores del Programa consideramos absolutamente necesario seguir en contacto con los doctorandos durante los próximos años. Para ello hemos propuesto la organización de Seminarios sobre Metodología de la Investigación, el primero de los cuales ya ha tenido lugar. Los seminarios se diseñaron para prestar apoyo a los doctorandos de este Programa o de cualquier otro, con dos objetivos. Primero lograr un resultado positivo en la elaboración de las Tesis Doctorales. Y segundo, motivar al grupo de doctorandos del Programa y de otro. Programas y otras personas, a constituir un grupo de investigadores que puedan contribuir a dinamizar enseñanzas de calidad en la universidad dominicana, que redunden en beneficio de la propia sociedad. Esta iniciativa está teniendo lugar con el apoyo de las Secretarías de Estado de Universidades y de Educación del gobierno dominicano y de un Proyecto de Investigación

financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

La razón de estos seminarios se funda en la convicción de que la Universidad no adquiere los pertinentes niveles de calidad si no cuenta con un grupo de investigadores comprometidos y familiarizados con la metodología de la investigación. La investigación promueve en mayor medida que cualquier otra actividad el desarrollo de los pueblos. Hasta las instituciones económicas internacionales, como el Banco Mundial propone en el Informe sobre el conocimiento al servicio del desarrollo “que abordemos los problemas del desarrollo desde un nuevo ángulo, desde la perspectiva del conocimiento”. Y para ello son necesarias políticas que faciliten la comunicación de conocimientos; política que favorezcan la absorción de conocimientos ajenos; pero sobre todo políticas que impulsen la adquisición de conocimientos mediante la investigación propia. En todos los países, el Estado debe favorecer y apoyar la investigación nacional, cuya metodología garantiza la verdadera innovación, facilita la auténtica calidad y sienta las bases de los programas nacionales de I+D+I (investigación más desarrollo más innovación).

Seguimos firmes en la convicción, muy europea, de que la metodología investigadora, con final en tesis doctorales personalmente elaboradas, es la condición de cualquier doctorado de calidad. No sucede así en otros sistemas doctorales que se sustentan sobre una prolongación de cursos de enseñanza. Es muy diferente una metodología investigadora de la que sólo prolonga la transmisión de conocimientos. Estos asuntos, de apariencia modesta, pueden convertirse en fenómenos de la mayor trascendencia en la sociedad globalizada del conocimiento. El conocimiento innovador se valora, cada vez más, como el recurso indispensable para el avance científico y para el desarrollo de los pueblos. Con esta intención hemos trabajado y tratamos de inculcarlo en los doctorandos para provecho de la sociedad dominicana

Quiero terminar, manifestando a los estudiantes de la Complutense aquí presentes, que hoy es su fiesta porque se celebra a San Isidoro de Sevilla, que vivió el 560 al 636, y es el Santo Patrono de las Facultades de Humanidades. Su vida discurre en una época de cambios, algo semejante a la nuestra. Se le suele considerar como

pilar firme, que vive la tensión entre dos mundos, el viejo imperio romano que declina en Occidente y los pueblos emigrantes que irrumpen sobre sus fronteras sin que las famosas legiones fueran capaces de contenerlos. Con las nuevas tribus, diferentes ideas, costumbres diversas y distintos valores se instalan en el solar de lo que había sido la riquísima cultura del Imperio Romano de Occidente. San Isidoro se afana en recoger los prístinos saberes, para educar en ellos a los nuevos pueblos, creando una escuela teológico-filosófica y científica, depositaria de los viejos saberes y heraldo de las nuevas ciencias. San Isidoro de Sevilla, autor de la magna obra *Las Etimologías*, en su definición de filosofía nos ofrece una recomendación válida para nuestras vidas actuales. Define la filosofía como,

**Rerum humanarum divinarumque cognitio  
cum studio bene vivendi coniuncta.**

O sea,

*Filósofo es quien tiene conocimiento de las cosas humanas y divinas, y sigue la senda de vivir con dignidad.*

Este es el recuerdo que me gustaría dejarles en este acto final: que nos afanemos en crecer en conocimientos, esforzándose por vivir con dignidad.

Dr. Luis Méndez Francisco, Coordinador del Programa Doctoral en Filosofía y Lenguaje, Universidad Complutense de Madrid.